Chemin de <u>l'Etang</u> 37 CH-1219 CHATELAINE-GE SWITZERLAND Tel./Fax 41 022 - 733.88.76 E-mail IPSBox@ipsgeneva.com Web site: www.ipsgeneva.com

ESTUDIO PARA EL GRUPO

DE LOS

COMUNICADORES TELEPÁTICOS

Un estudio para los servidores del mundo

ESTUDIO PARA EL GRUPO DE LOS COMUNICADORES TELEPÁTICOS

Estimado Estudiante y Compañero:

El primero de los Diez Grupos Simiente es el grupo de los Comunicadores Telepáticos, tema del presente estudio.

La instrucción por medio de la telepatía será la principal meta de la educación moderna en la Nueva Era que se aproxima rápidamente. Solamente ahora fue permitido a las energías de Shamballa penetrar en la vida planetaria y la humanidad está comenzando a comprenderlas inteligentemente y a esforzarse para utilizarlas.

Un aspirante y discípulo que esté libre de las reacciones de la personalidad y que trabaje en el plano mental podrá ser atraído a la comunicación telepática y recibir ese entrenamiento. Así aprenderá a utilizar la energía sabiamente y estará en contacto consciente con su Ashrama; de esta manera llegará a convertirse en un mediador entre el cuarto y el quinto reino de la naturaleza, o sea, entre la humanidad y la Jerarquía, a través de la aplicación de la transmisión telepática. Trabajará con la energía eléctrica dinámica, el propio principio de la vida, el primer aspecto divino.

Todos los grandes Seres en el cosmos están en un continuo intercambio de energía y en contacto constante, creando las premisas para fases específicas de desarrollo dentro de la evolución y del plan divino. El discípulo se entrena a sí mismo para percibir el Plan, y así, llegar a ser una conexión útil en la gran cadena de los que trabajan con el Plan. Dedica la capacidad que adquirió y sirve de acuerdo con su comprensión y desarrollo, en armonía con el grupo con el cual está conectado. Hoy en día es particularmente importante que la persona encuentre su grupo interno y es una premisa para el futuro trabajo en equipo, pero que no se limita al grupo de alguien en particular, sino que se relaciona con todos los grupos, cuya meta es servir en forma unida a la GLORIA del UNO.

Hay innumerables posibilidades de contacto, puesto que la vida existe en todas las formas y ofrece una infinidad de combinaciones, desde el pequeño átomo hasta el mayor centro de nuestro planeta y más allá del sistema solar y del universo. Todo consiste en enlaces mutables, contacto e interrelaciones telepáticas.

El manual para el grupo de comunicadores telepáticos es el libro "*Telepatía y el Vehículo Etérico*" de Alice A. Bailey, del cual tomamos algunas citas para proporcionar una percepción del trabajo grupal y su significado. Antes, sin embargo, nos gustaría realizar un breve análisis de los Grupos Simientes:

"Estos grupos simiente son embrionarios y, por lo tanto, análogos a las simientes en germinación; su actividad es actualmente dual. Cada simiente demuestra su vida mediante evidencias de su vida externa y actividades internas, y dichos grupos simiente no son la excepción a esta ley universal. Su actividad se evidencia por su

relación recíproca y con la Jerarquía. Aún no lograron surgir a la actividad del plano externo. Su vida interna no es adecuadamente fuerte, pero, según las escrituras, están "echando raíz hacia abajo" a fin de "fructificar hacia arriba".

Si estos grupos se desarrollan según lo proyectado, si la vida corporativa de los miembros persiste en la correcta relación integral y si la nota clave es la *continuidad*, entonces estos grupos simiente, por pequeños que sean, llegarán a florecer y por medio de una oportuna "diseminación de la simiente" lograrán finalmente "cubrir de verdor la tierra". Estoy hablando en lenguaje simbólico que, como bien saben, es el de la verdad.

Ciertas ideas germen que van surgiendo en la conciencia humana, difieren peculiarmente de las del pasado y son tan diferentes que constituyen la característica de la Nueva Era, la Era de Acuario. Hasta ahora las grandes ideas que lograron finalmente controlar a la raza en cualquier época, fueron la dádiva de los hijos intuitivos de los hombres a su generación. Los seres humanos evolucionados captaron la idea intuida, la subordinaron al proceso de mentalización, la hicieron deseable y luego la vieron venir a la existencia por medio "del factor reconocimiento", según se dice esotéricamente. Una mente iluminada presentía la idea divina, necesaria para el desarrollo de la conciencia racial, entonces le daba forma; una minoría la reconocía y así fomentaba *su* crecimiento; oportunamente, la mayoría la deseaba, entonces se manifestaba en forma experimental y esporádica por todo el mundo civilizado en determinada época, donde prevalecía cierta cultura. Así se manifestaron las ideas.

En este momento hay un número suficiente de personas que —habiendo logrado un acercamiento religioso y mental a la verdad, factor definido en su conciencia en pequeña medida, y habiendo establecido suficiente contacto con el alma, como para poder empezar a establecerlo con las ideas mundiales (en los niveles intuitivos de la conciencia)— pueden emplear una nueva técnica. *Juntas y como grupo* pueden ser sensibles a las nuevas ideas entrantes, que están destinadas a condicionar la nueva era que ya está sobre nosotros; *juntas y como grupo* pueden establecer los ideales y desarrollar las técnicas y métodos de las nuevas escuelas de pensamiento que determinarán la nueva cultura; *juntas y como grupo* pueden llevar estas ideas e ideales a la conciencia de las masas, para que las escuelas de pensamiento y las religiones mundiales se fusionen en una sola y así surgir la nueva civilización, la cual será el producto de la fusión mental y emocional de las técnicas de la era pisceana, produciendo así la oportuna manifestación, en el plano físico, del Plan de Dios para el futuro inmediato. Ésta es la visión, subyacente en el experimento que se está llevando a cabo sobre los nuevos grupos simientes.

La creación de una escuela de telepatía en los planos internos, a la que puede ser sensible la humanidad, aunque inconscientemente, es parte de la tarea que ha emprendido el primer grupo, los Comunicadores Telepáticos. Son custodios del propósito grupal y trabajan en niveles mentales. El segundo grupo, los Observadores Entrenados, tiene como objetivo ver con claridad mediante el empleo de la intuición, prestando este servicio en niveles astrales. El tercer grupo, los Curadores Magnéticos, tiene como finalidad trabajar con fuerzas en el plano físico. Los seis grupos restantes se mencionarán más adelante.

En cierta medida ya se han familiarizado ustedes con estos grupos. La novedad va desapareciendo y tienden a preguntarse si, en último análisis, hay realmente algo nuevo en ellos. Más adelante daré tres razones para explicar por qué constituyen el paso adelante, más avanzado de lo que hasta ahora fue posible en el plano físico. Ello quizás restablezca en sus mentes la importancia que tienen y les permita llevar a cabo el trabajo con renovado entusiasmo. He afirmado que estos grupos constituyen un experimento y están predominantemente relacionados con el trabajo de la nueva era, tal como se expresará por medio de la civilización venidera y la cultura futura. Aquí, sería útil señalar la diferencia que existe entre una civilización y una cultura.

Civilización es la expresión del nivel masivo de conciencia cuando esa conciencia se desarrolla como percepción, adaptación, relación y métodos de vida en el plano físico. Cultura es esencialmente la expresión de las significaciones intelectuales y vitalmente mentales y el estado de conciencia de las personas de la raza, mentalmente polarizadas, de los intelectuales o de quienes constituyen el vínculo entre el mundo interno de la vida del alma y el mundo externo de los fenómenos tangibles. Estas palabras exponen concisamente la razón de ser del plano mental. Su función a este respecto será acrecentadamente comprendida en las próximas décadas.

Las masas son negativas, puesto que responden al plano del deseo y de la sensación, y la civilización de cualquier era es mayormente la exteriorización de ese nivel de conciencia particular. Los intelectuales son positivos porque responden a la mente y esa orientación mental produce la cultura de su época, raza o comunidad. Por lo tanto, tenemos en la familia humana:

Masas	.negativas	responden al deseo	civilización.
Intelectuales	.positivos	responden a la mente	cultura.

Constituyen los dos polos que caracterizan a la raza, y la interacción entre ambos genera y lleva a cabo la actividad, el progreso y el desarrollo humanos.

Existe otro grupo que no debería ser pasado por alto. Las personas espiritualmente orientadas, son negativas al mundo espiritual superior cuando éste expresa o evoca el tipo más elevado de deseo, llamado aspiración. Esto produce a quienes son exponentes de la naturaleza espiritual, y que constituyen —en conjunto— la Iglesia de Cristo o las religiones mundiales, en sentido esotérico, y en cualquier raza o época. Como aspecto positivo de este grupo y al cual le proporciona la nota clave de su cultura en su época particular y en una vuelta más elevada de la espiral, tenemos a los esoteristas y aspirantes del mundo, los cuales responden al aspecto mente. De esta manera, la cultura espiritual y la civilización resultante vienen a la existencia y responde a ellas el aspecto inferior. Por lo tanto, tenemos a las masas y a los intelectuales, ambos negativos a su vez a la impresión positiva de la civilización y la cultura más profundas, tal como se expresan a través de las religiones del mundo y los grupos de buscadores esotéricos idealistas que van detrás de la realidad. Estos últimos son la gloria de cada era y el germen positivo del impulso subjetivo en desarrollo, que básicamente es la fuente de toda aparición fenoménica actual.

Este grupo de religiosos y de aspirantes esotéricos constituye, a su vez, el polo

negativo de la impresión positiva y de la energía de la Jerarquía planetaria u oculta. Tenemos, en consecuencia:

Grupos Negativos

Grupos Positivos

Las masas Las iglesias y las religiones Los esotéricos y a su vez Los intelectuales Los esotéricos, aspirantes y ocultistas La Jerarquía planetaria

Hablando en forma general, estos grupos se dividen en grupos extrovertidos e introvertidos, en los niveles de conciencia objetivos y subjetivos, y constituyen las divisiones principales del mundo fenoménico y del mundo de las realidades espirituales.

El problema ante la Jerarquía al comienzo de la nueva era o era Acuariana, fue cómo fusionar y mezclar a estos grupos, actitudes y estados de conciencia distintos, de manera que de su fusión surgiera un tercer grupo, cuya actividad fuera externa y, sin embargo, consciente de los valores internos, debiendo sus miembros ser capaces de actuar en el plano externo de las apariencias y, al mismo tiempo, estar también despiertos y activos en el plano interno de la realidad y del vivir espiritual.

Este tipo de funcionamiento dual es una actividad muy fácil para los Miembros de la Jerarquía y constituye la condición previa, sin la cual no es posible la asociación con la Jerarquía. Se llegó a comprender que era posible instruir a muchas personas para que apreciaran esta probabilidad y se desarrollaran lentamente hasta la etapa en que de la teoría podían pasar a la práctica; sin embargo, no sería posible dotar a su naturaleza para que estuvieran preparados a fin de formar parte de la Jerarquía oculta, ni podrían pasar a la etapa de discípulos aceptados.

La comprensión de la necesidad de un grupo que sirviera de puente, que no fuera ni enteramente negativo ni totalmente positivo, impelió a algunos de los Maestros (vinculados con la Jerarquía) a formar el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Estas personas no pertenecen a ninguno de los dos grupos, sin embargo pueden actuar más o menos relacionados con ambos. Como bien saben, fue realizado con cierta medida de éxito; este gran grupo existe hoy y es bastante magnético para evocar respuesta del conjunto de aspirantes y servidores mundiales (que representan a la civilización y a la cultura actuales) y al mismo tiempo poder absorber y así trasmitir el conocimiento, la sabiduría, la fuerza y la luz de la Jerarquía Planetaria.

Se ha considerado posible ahora, formar grupos dentro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, cuyos miembros pueden empezar a prepararse para expresar tanto lo fenoménico como lo impulsivo, lo negativo como lo positivo, lo material como lo espiritual, con tal medida de éxito que, a su debido tiempo, pueda haber en la tierra una réplica de la Jerarquía con sus métodos y técnicas de trabajo. Tal es el propósito de los grupos que he formado y de otros grupos esparcidos por el mundo que —de distinta manera y forma, y quizás empleando una fraseología diferente—están motivados y activados como los grupos simiente de los cuales me he hecho responsable. En consecuencia podrían exponerse tres razones que expliquen su importancia:

- 1. Constituyen el germen de la vida que dará por resultado que la Jerarquía abandone su reclusión a través de las edades y aparezca en fecha posterior en la Tierra, y nuevamente actúe a la luz del día.
- 2. Son el grupo intermediario que actúa como puente entre la masa negativa del género humano y el agente positivo de la Jerarquía. Por esta razón, en estos grupos el énfasis es puesto sobre el servicio, porque constituye la respuesta a la masa y su necesidad, y el contacto con el alma que incluye la respuesta al mundo de las almas, tal como lo tipifica la Jerarquía oculta.
- 3. Contienen en sí como grupo las simientes de la civilización venidera y el germen de la nueva cultura. El germen de la vida de la Nueva Era reside allí, dentro del núcleo de las viejas era y formas. De allí la oportunidad, el servicio y los problemas de estos grupos.

Me esforzaré por indicarles de qué manera estos grupos pueden estar a la altura de la triple demanda u oportunidad mencionada:

- Ocultan y nutren el germen o la simiente de la nueva civilización de la Era Acuariana.
- Constituyen el puente entre los antiguos y los nuevos grupos, entre las masas humanas (donde los más destacados se abren camino hacia el nuevo grupo de servidores del mundo) y la Jerarquía planetaria.
- 3. Serán en el futuro un aspecto de la Jerarquía y de Su trabajo en el plano físico externo.

Observarán que la primera oportunidad concierne al aspecto espíritu, el aspecto impulsivo y vital de la vida de la divinidad; que la segunda se relaciona con el aspecto alma o conciencia subjetiva de la divinidad; mientras que la tercera se refiere al aspecto cuerpo o a la expresión física de la vida divina por medio de la conciencia. Los primeros tres grupos que he formado están destinados a ser pequeños reflejos de estos tres aspectos desde el ángulo de la necesidad moderna y además satisfacer esa necesidad.

He indicado algo del trabajo destinado al primer grupo, desde el ángulo de la interacción telepática. (*Telepatía y el Vehículo Etérico*) El método de comunicación entre los miembros de la Jerarquía debe ser oportunamente exteriorizado en la Tierra, siendo una de las tareas del grupo.

(La Exteriorización de la Jerarquía, pp. 28-35; edic. ingl. pp. 27-36)

Al considerar el tema de la telepatía debe tenerse en cuenta que el cuerpo etérico de todas las formas de la naturaleza es parte integrante de la forma sustancial de Dios Mismo –no la forma física densa sino aquello que los esotéricos consideran la sustancia de la cual está hecha la forma. Empleamos la palabra Dios para significar la expresión de la Vida Una que anima a todas las formas en el plano objetivo externo. El cuerpo etérico o de energía de todo ser humano es parte integrante del

cuerpo etérico del planeta mismo y, en consecuencia, del sistema solar. Por este medio, el ser humano se relaciona con toda expresión de Vida divina, grande o diminuta. La función del cuerpo etérico consiste en recibir impulsos de energía o corrientes de fuerza que lo ponen en actividad. Y emanan de alguna fuente originaria.

A través del cuerpo etérico circula energía que emana de alguna mente. La masa humana responde inconscientemente a las decisiones de la Mente universal; esto en la actualidad se complica por la creciente respuesta al conjunto de ideas – denominado opinión pública— que proviene de la mentalidad humana, la cual evoluciona rápidamente. En la familia humana se encuentran también quienes responden a ese grupo interno de Pensadores que trabajan con materia mental, controlando, desde el aspecto subjetivo de la vida, el surgimiento del gran Plan y la manifestación del Propósito divino.

Estos Pensadores se agrupan en siete divisiones principales, siendo presididos por tres grandes Vidas o Entidades superconscientes: el Manu, el Cristo y el Mahachohan, que trabajan empleando principalmente el método de influir las mentes de los Adeptos y de los iniciados. Éstos a su vez influyen a los discípulos del mundo, los cuales, cada uno en su lugar y bajo su propia responsabilidad, elaboran su propio concepto del Plan, tratando de expresarlo de acuerdo a sus posibilidades. Por lo tanto, como pueden suponer, este proceso aminora el grado de vibración, hasta que llega a ser tan densa que afecta la materia del plano físico, facilitando así la producción de efectos organizados en dicho plano. Hasta ahora tales discípulos han trabajado en forma aislada, excepto cuando, debido a las relaciones kármicas, se han puesto en contacto entre sí, y la intercomunicación telepática ha sido limitada fundamentalmente a la Jerarquía de Adeptos e iniciados, tanto en encarnación como fuera de ella, y al trabajo individual que realizan con Sus discípulos.

Sin embargo, se cree que es posible establecer ahora una condición similar y una relación telepática entre los discípulos del plano físico. Donde se encuentre este grupo de místicos y conocedores, oportunamente hallarán que es factible comunicarse entre sí, y en la actualidad lo hacen con frecuencia. Una idea mística fundamental o alguna nueva revelación de la verdad es súbitamente reconocida por una mayoría, hallando expresión simultánea en numerosas mentes. Nadie puede pretender el derecho individual a la verdad o principio enunciado. Numerosas mentes lo han registrado.

(Telepatía, pp. 10-11; edic. ingl. pp. 2-4)

El trabajo de los Comunicadores Telepáticos es uno de los más importantes de la Era venidera, y será valioso tener una idea de su significado y sus técnicas. Al sintetizar la anterior instrucción diré que, en conexión con los individuos,

- 1. La comunicación telepática se establece entre
 - a. alma y mente,
 - b. alma, mente y cerebro.

Esto corresponde al desarrollo individual interno.

- 2. Cuando ocurre entre individuos, la comunicación telepática existe entre
 - a. alma y alma.
 - b. mente y mente,
 - c. plexo solar y plexo solar, siendo, por lo tanto, exclusivamente emocional.
 - d. Estos tres aspectos de energía, en forma simultánea, en el caso de personas muy evolucionadas.
- 3. La comunicación telepática existe también entre:
 - a. un Maestro y sus discípulos o discípulo;
 - b. un Maestro y su grupo, y un grupo o grupos de sensitivos y aspirantes en el plano físico;
 - c. grupos subjetivos y objetivos;
 - d. la Jerarquía y grupos de discípulos, en el plano físico;
 - e. la Jerarquía y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, con el fin de llegar a la humanidad y acercarla a la meta.

Esto concierne a la nueva ciencia de comunicación telepática en forma grupal, de la cual la telepatía de las multitudes o de rebaño (muy conocida) es la expresión más inferior que se conoce.

(Telepatía, pp. 17-18; edic. ingl. pp. 12-13)

El hombre verdaderamente telepático es el que responde a impresiones que le llegan de todas las formas de vida en los tres mundos, pero también responde a las impresiones que le vienen del mundo de las almas y del mundo de la intuición. El desarrollo del instinto telepático, eventualmente dará al hombre el dominio en los tres mundos, como así también en los cinco mundos del desenvolvimiento humano y superhumano.

Ahora me ocuparé del trabajo telepático *grupal*. Deben recordarse las tres recomendaciones siguientes:

Primero: es esencial adquirir la *facilidad* de sintonizarse mutuamente con profundo amor y comprensión; desarrollar la *impersonalidad* en tal forma que, cuando alguien sintoniza un defecto o una virtud, un error o una actitud correcta, no evoque la más leve reacción que pueda destruir la armonía del trabajo planeado y unido del grupo; cultivar un *amor* que siempre trate de fortalecer y ayudar, y el poder para suplir o complementarse entre sí, que será de utilidad para equilibrar al grupo, como una unidad que actúa bajo la impresión espiritual.

Segundo, su constante esfuerzo –firme y gradual– ha de ser desarrollar un amor grupal de tal potencia, que nada pueda quebrantar ni erigir barreras entre los miembros del grupo; cultivar una sensibilidad grupal de tal calidad, que la diagnosis de las condiciones serán relativamente exactas; desarrollar una capacidad grupal para trabajar como unidad, de tal modo que no exista nada en las actitudes internas de los miembros del grupo que pueda interrumpir el ritmo cuidadosamente establecido.

Tercero, cualquier trabajo grupal de esta naturaleza debe ser controlado con sumo

cuidado; todo esfuerzo grupal que tienda a impresionar la mente de alguien –ya sea un individuo o un grupo– debe ser vigilado cuidadosamente respecto al móvil y al método; cada esfuerzo grupal, que involucra esfuerzo unido y aplicado para efectuar cambios en el punto de vista, modo de encarar la vida o la técnica de vivir, debe ser completamente altruista y emprenderse con inteligencia y cautela, libre de todo énfasis y presiones personales y mentales, ya sea expresado en términos de creencia individual, prejuicio, dogma o ideas.

Un verdadero trabajo telepático y un esfuerzo correctamente llevado para "impresionar" a un individuo, trae los siguientes resultados: una fuerte voluntad para actuar correctamente, la intensificación de la luz interna, un cuerpo astral más libre del espejismo y un nuevo cuerpo físico más vital y puro. La potencia de la actividad de un grupo unido es increíblemente poderosa. El aforismo oculto "la energía sigue al pensamiento", o bien es la afirmación de una verdad o sino una frase pueril.

Recuerden que el método de trabajo de la Jerarquía consiste en *impresionar* las mentes de sus discípulos, en trabajar telepáticamente con el Maestro como trasmisor y el discípulo como receptor de impresión y de energía. La recepción de la impresión y de la energía tiene un efecto dual:

- 1. Activa las latentes simientes de la acción y de las costumbres buenas o malas, produciendo revelación, perfección, enriquecimiento y utilidad.
- 2. Vitaliza y energetiza la personalidad para que establezca correcta relación con el alma, el medio ambiente y la humanidad.

Es necesario que los discípulos capten la analogía que existe entre el esfuerzo jerárquico y cualquier esfuerzo que ustedes hagan a fin de trabajar como grupo, con otros grupos o individuos.

(Telepatía, pp. 34-37; edic. ingl. pp. 35-40)

"Toda la familia humana constituye hoy un maravilloso receptor de impresiones, debido a los innumerables tipos de mecanismo sensible... Por esta causa el reino humano (ese gran reino intermedio cuya función es mediar entre los reinos superiores e inferiores), es objeto de la impresión divina impartiendo el Propósito de Sanat Kumara...

Dicho grupo podría ser capaz de invocar poderosamente a la Jerarquía. La responsabilidad de la impresionabilidad, del registro telepático y de la demanda invocadora es muy grande".

La Ciencia de Impresión constituye la base para la práctica de la telepatía. Si se llevara a cabo una importante encuesta mundial, quienes son aptos para recibir impresiones podrían constituirse en dos grupos:

 Aquellos que son receptores inconscientes de la impresión telepática. En la actualidad constituyen una mayoría, que recibe las impresiones mediante el plexo solar; las formas mentales así generadas son enviadas por el agente impresor desde el centro laríngeo. 2. Aquellos que han desarrollado o están desarrollando la receptividad consciente, donde la impresión es, ante todo, recibida por medio de la mente y luego impartida y registrada por el cerebro. El agente impresor en este caso trabaja mediante el centro ajna, el centro entre las cejas.

El primer grupo de receptores está exclusivamente enfocado o conectado con la personalidad. En algunos casos son sólo físicamente conscientes de los procesos vitales y de algún contacto qué desconocen y no pueden mantener ni controlar de ninguna manera. En este grupo debemos incluir todos los fenómenos mediumnímicos, incluso los de naturaleza astral elevada o espiritual, y los mensajes recibidos del subconsciente del término medio de las personas que se hallan en el Sendero de Probación. Los mensajes que provienen de la propia alma del discípulo pueden ser, tanto impresiones mediumnímicas como definidamente mentales.

Se hallará que este último tipo de comunicación contiene ciertos mensajes o impresiones que provienen del Ashrama y, que posiblemente el discípulo confunda con telepatía grupal, comunicación del alma y relación directa con el Maestro – relación que no existe en esta etapa, lo cual no es de gran importancia, porque cuando el discípulo comience a darse cuenta de ciertas diferencias, surgirá un nuevo tipo de registro que guiará y despertará su conciencia.

Cuando el discípulo ha dominado, en alguna medida, la significativa diferencia que hay entre los mensajes de su propio subconsciente o el de otras personas, con las cuales puede estar en contacto, y los que provienen de su propia alma, entonces orienta y organiza su vida haciéndola más fructífera en lo que respecta al servicio y por lo tanto más útil a la Jerarquía. Aprende a distinguir entre los mensajes que provienen de su propia alma y los de la Jerarquía; su vida está mejor regida, y distingue nítidamente las comunicaciones enviadas desde el Ashrama, para impresionar las mentes de los aspirantes y discípulos de todos los grados y tipos de rayo.

Cuando puede distinguir entre las diversas comunicaciones, es posible obtener el tercer tipo de comunicación –mensajes directos que se deben al contacto personal con el Maestro de su Ashrama. A esta altura entrará en posesión de lo que se llama "la libertad que otorga el Ashrama" y de "las llaves del Reino de Dios", pudiéndosele confiar parte de la potencia rectora del Ashrama mismo. Entonces, sus pensamientos afectarán y llegarán a otros.

(Telepatía, pp. 72-74; edic. ingl. pp. 86-90)

Existe un grupo denominado *Comunicadores Telepáticos*. Estas personas son receptivas a la impresión de los Maestros y también entre sí: custodian el propósito grupal y, por consiguiente, están íntimamente relacionados con todos los tipos de grupos. Su trabajo reside en gran parte en el plano mental; trabajan mayormente con sustancia mental y en ella, y reciben y dirigen corrientes mentales. Actúan también para facilitar la comunicación entre individuos, a fin de llegar al conocimiento de las reglas y métodos para trascender la palabra hablada y producir un nuevo medio de intercambio. Con el tiempo, la comunicación será:

- a. De alma a alma, en los mundos superiores del plano mental. Esto implica el total alineamiento de la personalidad, de modo de unificar completamente alma, mente y cerebro.
- b. De mente a mente en los niveles inferiores del plano mental. Esto implica la total integración de la personalidad o yo inferior, de modo de unificar la mente y el cerebro.

Los discípulos deben recordar estos dos contactos distintos, y tener en cuenta, además, que el contacto superior puede no incluir necesariamente al inferior. La comunicación telepática entre los distintos aspectos del ser humano, es factible en las variadas etapas del desenvolvimiento.

La energía utilizada en el trabajo telepático es la de la sustancia mental o "chitta" (según la denominan los hindúes), siendo la sustancia que subyace en la manifestación misma. Dios, la Vida planetaria o Logos, trabaja sin embargo con la analogía superior de esta sustancia mental, y las fuerzas del plano mental son el reflejo o, mejor dicho, la densificación de la sustancia mental superior. Estas fuerzas o sustancia mental, fluye y se mueve constantemente, lo cual produce en el mundo mental esa actividad creadora de formas mentales puestas en movimiento por mentes que trabajan individual o grupalmente. En el trabajo verdaderamente telepático (llevado a cabo sin errores en forma correcta y desde un punto equilibrado de acción), las corrientes de esta sustancia mental se ponen en movimiento entre determinados puntos, mediante la voluntad y la idea cuidadosamente expresada y formulada en la mente del pensador. Con una parte de esta sustancia mental, ya en movimiento, se va construyendo la forma y luego pasa por la corriente establecida entre los dos puntos.

Este proceso puede ser rápido o lento. Cuando el alineamiento es bueno, pueden responder casi inmediatamente a mi pensamiento; si es malo quizás trascurrirán días, hasta semanas, para que sea captada finalmente la impresión y registrada en forma consciente por la mente y el cerebro del discípulo.

(El Discipulado en la Nueva Era, Tomo I, pág. 48 y 77; edic. ingl. pp. 35-36, 68-69)

Es innecesario señalar que el hombre –a medida que progresa en el Sendero de Retorno– está constantemente bajo la impresión del centro del cual es parte integrante: primeramente, del centro laríngeo planetario, la familia humana; luego, como alma, recibe la impresión de la Jerarquía, el centro cardíaco planetario, y en ese momento empieza a expresar las energías combinadas de la inteligencia y del amor; finalmente, en el Sendero de Iniciación, está bajo la impresión de Shamballa, el centro coronario planetario, convirtiéndose en colaborador del Propósito divino y en Agente del Plan divino.

En consecuencia, es textual y eternamente cierto que la misma Vida energética afluye por los centros planetarios en los tres vehículos periódicos de la Mónada encarnada y a través de éstos, y por último en los tres centros del cuerpo etérico humano, que corresponden a los tres centros principales del Logos planetario y a través de ellos. Por consiguiente no existe una base ni punto de separación ni división esencial. Cualquier sensación de separatividad se debe simplemente a la

ignorancia y al hecho de que ciertas energías aún no pueden hacer ninguna impresión adecuada en la conciencia humana, la cual actúa en tiempo y espacio. La síntesis esencial existe, y el fin es seguro e inevitable; la unidad es alcanzable porque existe, y el sentido de separatividad constituye sencillamente la Gran Ilusión.

(Telepatía, pp.109-110; edic. ingl. pp. 137-8

El tema de las relaciones es el canon fundamental del proceso evolutivo de desarrollo en el actual segundo sistema solar (formado por tres sistemas), el del Hijo, donde la cualidad del segundo aspecto divino, el Amor, se está perfeccionando.

Como sabemos, la Jerarquía es el Ashrama del Señor de Amor, el Cristo; también sabemos que este principal Ashrama está formado por los siete Ashramas de Rayo; cada uno tiene en su centro a un Chohan o Maestro de sabiduría y cada uno de los siete Ashramas está vinculado a uno o más Ashramas subsidiarios.

Un Ashrama es una fuente de donde emana la impresión jerárquica hacia el mundo. Sus "energías impulsoras" y sus incitantes fuerzas están dirigidas a expandir la conciencia humana, mediante las vidas magnéticas de los miembros del grupo, a medida que desempeñan sus deberes, obligaciones y responsabilidades en el mundo externo, siendo ayudado también por la constante actividad vibratoria de los miembros del Ashrama que no están en encarnación física, así como también por el pensar unido y claro y la convicción de todo el Ashrama. Los principiantes, la mayoría de los aspirantes son (aunque no todos), por lo general absorbidos por la idea del Ashrama. Los discípulos entrenados son absorbidos por el trabajo a realizar, y el Ashrama -como Ashrama- tiene poca cabida en sus pensamientos; se hallan tan preocupados con la tarea que tienen por delante, con la necesidad de la humanidad y con aquellos a quienes deben servir, que rara vez piensan en el Ashrama o en el Maestro "que está en su centro". Son parte integrante de la conciencia ashrámica y su ocupación consciente se denomina, en los escritos antiguos, "la emanación de lo que fluye a través de ellos, la enseñanza de la doctrina del corazón, de la verdad misma, radiación de la luz de la vida, llevada por la corriente a la que el no-iniciado da el nombre de "la luz de amor".

(Telepatía, pp. 153-154, edic. ingl. pp. 194-195)

Los miembros del Ashrama constituyen un canal unido para las nuevas energías que actualmente entran en el mundo; dichas energías afluyen dinámicamente a través del Ashrama, al mundo de los hombres, y pasan poderosamente a través del Maestro que está en el corazón del Ashrama; se mueven a "velocidad luminosa" por todo el círculo interno; son aminoradas por aquellos que constituyen el círculo externo, siendo esto bueno y correcto; su penetración en el mundo de los hombres se ve retardada por el neófito y el nuevo discípulo, y esto no debe suceder. Se retardan porque el nuevo discípulo ha vuelto la espalda al mundo de los hombres y tiene fijos sus ojos en la meta interna y no en el servicio externo; se afirman en el Maestro, en Sus discípulos y colaboradores consagrados y no en la gran necesidad humana.

Es esencial que los servidores de todas partes —los hombres y mujeres inteligentes de buena voluntad— tengan una comprensión fresca y clara del trabajo a realizar, y se conviertan en canales de transmisión para la corriente divina y no en puntos egoístas de interferencia. Esto requiere visión y valentía. Hay que tener valor para adaptar las vidas –diariamente y en todas las relaciones– a la necesidad de la hora y al servicio de la humanidad; se necesita valor para atacar los problemas de la vida en bien de los demás, abandonar nuestros propios deseos personales en la presente emergencia y necesidad, haciéndolo continua y constantemente. Sin embargo hay mucho para estimular al servidor.

Los planes de Cristo, para liberar a la humanidad se van madurando, pues ha debido esperar hasta que la tendencia de la aspiración humana estuviera más definida; la Nueva Era ya se divisa en el horizonte con sus latentes posibilidades, libre de los velos del espejismo y anhelos que la oscurecían hace diez años. Esto es un desafío para el discípulo.

La intención de la Jerarquía consiste en aumentar la capacidad del hombre para alcanzar la libertad a fin de actuar con efectividad en esa "vida más abundante" que traerá Cristo y que exige que el espíritu del hombre sea libre –libre para acercarse a la divinidad y para escoger el Camino de ese acercamiento.

(Telepatía, pp. 154-155; edic. ingl. pp. 195-197)

El libro de Alice A. Bailey, "Telepatía y el Vehículo Etérico", es el manual para este grupo.

Los centros a través de los cuales el grupo trabaja son: el centro coronario, el centro cardíaco y el centro laríngeo.

Se encuentran discípulos de todos los rayos en este grupo, pero sobre todo los pertenecientes a los tres rayos principales: el primero, el segundo y el tercero.

La fórmula breve es: comunicación telepática de alma a alma por el alineamiento; de mente a mente por la integración; entre la humanidad y la Jerarquía a través de la ciencia de impresión.

MEDITACIÓN PARA EL GRUPO DE COMUNICADORES TELEPÁTICOS

Etapa I

Permaneciendo dentro de la luz de la personalidad alma-infusa, nos unimos con el alma del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Al hacerlo, entonamos el mantram de fusión grupal:

Que el Poder de la Vida Una afluya a través del grupo de todos los verdaderos servidores.

Que el Amor del Alma una caracterice la vida de todos los que tratamos de ayudar a los Grandes Seres.

Que cumplamos nuestra parte en el Trabajo Uno, mediante el olvido de nosotros mismos, la inofensividad y la correcta palabra.

Emitimos a Palabra Sagrada una vez: OM

Etapa II

Con el establecimiento de la fusión grupal y la creación de un punto de equilibrio, vemos, con la visión espiritual interna, como todos los miembros del grupo están vinculados entre sí a través de líneas de luz y como la energía circula dentro del grupo. Decimos:

Somos mensajeros de Luz, peregrinos en el camino del Amor. No lo recorremos solos, tenemos conciencia de estar unidos con todas las grandes almas, y de ser uno con ellas en el servicio

Etapa III

Construimos un triángulo de energía, formado por los centros de la cabeza, el corazón y la garganta. Vemos su relación con el triángulo superior *Atma-Budi-Manas*, la tríada espiritual. Observamos el fluir de la energía entre los dos triángulos. Elevamos nuestra conciencia hasta la Jerarquía, el Gran Ashram de Sanat Kumara y, observando la relación de todos os Ashramas, decimos con firme determinación interna:

Nos esforzamos por la realización y percepción internas. Que Tu Voluntad, que es mayor que toda razón, nos dirija y guíe.

Etapa IV

Nosotros representamos el trabajo que procuramos realizar en cooperación con este grupo; visualizamos el antakarana do grupo, por medio del cual la luz, el amor y el poder fluyen desde la Tríada Espiritual y meditamos, utilizando la fórmula breve del

trabajo del grupo, sobre la aplicación de esta triple energía tríplice en el servicio mundial de interacción telepática:

Comunicación telepática de alma a alma a través del alineamiento; de mente a mente a través de la integración; entre la humanidad y la Jerarquía a través de la ciencia de impresión.

Guiamos nuestra conciencia hasta el centro planetario más elevado, *Shamballa* y consagramos, tanto a nosotros mismos como a nuestro trabajo, a la *Voluntad de Dios:*

En el centro de la Voluntad de Dios permanecemos.
Nada apartará nuestra voluntad de la Suya.
Implementamos esa voluntad por el Amor.
Nos dirigimos hacia el campo de servicio.
Nosotros, como Triángulos divinos, cumplimos esa Voluntad
Dentro del cuadrado y servimos a nuestros semejantes.

Etapa V

Permanecemos en silencio durante algunos minutos, procurando alinearnos telepáticamente y construyendo *puentes de luz*. Visualizamos a todos nuestros condiscípulos con quienes trabajamos, permaneciendo en la luz y utilizamos el siguiente pensamiento-simiente:

No pensamos ni soñamos nada que pueda herir a nuestros hermanos, atenuando con ello su luz.

Vemos a nuestros hermanos en la luz y con ellos recorremos el Sendero. No pronunciamos palabra alguna que pueda dirigir los pensamientos de otros ni causar daño; protegemos a nuestros hermanos de toda palabra hiriente. Escuchamos la nota de nuestros hermanos y fusionamos la nuestra con ella. (Discipulado en la Nueva Era, Tomo I, pág. 439; edic. ingl, pág. 475)

Visualizamos el trabajo que deseamos realizar en cooperación con el grupo con el cual nos sentimos unidos y observamos el Antakarana grupal, a través del cual la Luz, el Amor y el Poder descienden de la Tríada Espiritual hacia el plano físico. En el plano físico creamos un centro magnético y radiante de energía. Permaneciendo dentro de este centro de Luz y Amor, entonamos el mantram de unificación:

Soy uno con mis hermanos de grupo, todo lo que poseo es de ellos. Que el amor de mi alma afluya hacia ellos. Que la fortaleza que hay en mí, los eleve y ayude. Que los pensamientos creados por mi alma lleguen a ellos y los alienten. Dejamos fluir la corriente de amor y de luz a través de nuestros corazones e imaginamos como:

Los rayos dorados que emanan desde el corazón de sol afluyen y bañan nuestra alma y el alma de todas las formas creadas.

Dentro de esas formas la vida de Dios despierta y el poder de Dios afluye como Voluntad, dedicación al Plan y fortaleza para dar y trabajar -como un hijo de Dios debe hacerlo

(Discipulado en la Nueva Era, Tomo I, pág.428; edic. ingl, pág. 462)

Etapa VII

Concluimos nuestra meditación con La Gran Invocación, permaneciendo en silencio por uno o dos minutos, durante los cuales nos mantenemos expectantes para recibir impresiones espirituales:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, Que afluya luz a las mentes de los hombres; Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, Que afluya amor a los corazones de los hombres; Que Cristo retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida, Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres; El propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres, Que se realice el Plan de Amor y de Luz Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

OM OM OM

ESTUDIO PARA EL GRUPO DE LOS COMUNICADORES TELEPÁTICOS

El texto de este estudio fue tomado de los siguientes libros de Alice A. Bailey, dictados por el Maestre Djwhal Khul:

Telepatía y el Vehículo Etérico La Exteriorización de la Jerarquía. El Discipulado en la Nueva Era, Tomo I.

Las citas de los libros de Alice A. Bailey no pueden ser reproducidas, salvo con permiso de la Lucis Trust, detentora de los derechos de autor. Los números de páginas señalados después de cada cita se refieren a los libros editados en español e inglés.

Lucis Publishing Company

120 Wall Street, 24th floor New York, NY 10005, USA

3, Whitehall Court, Suite 54, Londres SW1Y 2EF, Inglaterra

Rue du Stand 40, Boîte Postale 5323 CH-1211 Genebra 11, Suiza

INSTITUTO PARA LA SÍNTESIS PLANETARIA Chemin de l'Etang 37, CH-1219, Châtelaine/GE, Suiza Tel./Fax: +41 (0)22 733 88 76

e-mail: ipsbox@ipsgeneva.com website: http://www.ipsgeneva.com